



Los BRICS desafían al dólar sin necesidad, hasta el momento, de una moneda común

Posted on Agosto 29, 2026

Los países BRICS están conectando sus sistemas de pago y expandiendo la liquidación en moneda local. El Pix de Brasil, las monedas digitales de los bancos centrales (CBDC) y los corredores financieros BRICS propuestos por Irán podrían, por lo tanto, reducir gradualmente la necesidad de transacciones mediadas por dólares. La tendencia emergente, entonces, no se centra tanto en reemplazar el dólar de la noche a la mañana, sino en hacer que el sistema financiero global sea más multipolar.

Por Uriel Araujo.

A medida que se acerca la cumbre de los BRICS en Nueva Delhi el próximo mes, el bloque avanza con paso firme más allá de la retórica sobre cooperación financiera. Según Sanjay Malhotra, gobernador del Banco de la Reserva de la India, los países miembros están debatiendo formas de vincular sus sistemas de pago instantáneo y las monedas digitales de los bancos centrales (CBDC) para agilizar y abaratar las transacciones transfronterizas.

Esta idea figura entre varias opciones que se están debatiendo y aún se encuentra en una fase inicial, pero apunta a un esfuerzo práctico por reducir la dependencia de los canales tradicionales dominados por el

dólar estadounidense y la infraestructura occidental.

Los BRICS llevan tiempo hablando de un mayor uso de las monedas nacionales en el comercio. La diferencia ahora radica en el enfoque en conexiones técnicas concretas. El sistema Pix de Brasil, la Interfaz Unificada de Pagos (UPI) de India y sistemas similares en otros miembros ya procesan enormes volúmenes a nivel nacional. Conectarlos podría facilitar los pagos transfronterizos en monedas locales, reduciendo la necesidad de múltiples intermediarios y, potencialmente, disminuyendo los costos de transacción.

Las monedas digitales de los bancos centrales (CBDC) ofrecen una alternativa que podría permitir una liquidación transfronteriza más rápida y directa entre las instituciones financieras participantes y los bancos centrales. De hecho, India ya ha establecido vínculos de pago transfronterizos con los Emiratos Árabes Unidos y está explorando acuerdos similares con otros socios.

Irán ha añadido su propia propuesta: el gobernador del Banco Central, Abdolnasser Hemmati, abogó por un " corredor financiero " exclusivo para los BRICS y la integración de las redes nacionales de pago. Argumentó que la interconexión de estos sistemas y la expansión del uso de las monedas nacionales reducirían la dependencia de los canales financieros externos, agilizarían las transacciones, disminuirían los costos y mejorarían la seguridad del comercio entre los miembros. Irán ya ha comenzado a analizar los aspectos técnicos, legales y operativos, y está dispuesto a colaborar en la elaboración de una hoja de ruta.

Washington sigue de cerca la situación. Los funcionarios estadounidenses, entre otras cosas, han señalado a la empresa brasileña Pix como un motivo de preocupación , mencionándola en disputas comerciales y argumentando que perjudica a los proveedores de pagos estadounidenses.

Pix, la plataforma brasileña lanzada en 2020, se ha convertido en una de las plataformas de pago instantáneo más exitosas del mundo, utilizada por aproximadamente el 80 % de la población y que representa más de la mitad de todas las transacciones de pago en Brasil. Además, el Banco Central de Brasil ha firmado acuerdos de cooperación con decenas de países interesados en replicar el modelo.

Como era de esperar, el éxito de un sistema público y de bajo coste llama la atención, sobre todo teniendo en cuenta que las redes de tarjetas privadas occidentales han dominado durante mucho tiempo los pagos internacionales.

El contexto más amplio de estos acontecimientos incluye el creciente peso del Sur Global en la economía mundial y la búsqueda de alternativas a un sistema que ha demostrado ser vulnerable a las sanciones y a la presión política.

Como he señalado recientemente , los niveles récord de deuda de Estados Unidos han superado los 40 billones de dólares. Si a esto le sumamos el uso de la infraestructura financiera centrada en el dólar como

herramienta de sanciones económicas, se crean incentivos adicionales para que otros países desarrollen mecanismos paralelos de pago y liquidación, una dinámica que también puede entenderse en el contexto del llamado Dilema de Triffin .

El concepto más amplio de “ BRICS Pay ”, que busca facilitar la interoperabilidad entre los sistemas nacionales de pago, se ajusta a este patrón. Su objetivo es facilitar la liquidación transfronteriza directa sin depender necesariamente del dólar como moneda intermediaria ni de infraestructuras de mensajería financiera dominadas por Occidente, como SWIFT, un sistema notoriamente vulnerable a sanciones que pueden utilizarse como arma política o con motivaciones geopolíticas .

En ese sentido, basta con destacar, entre otras cosas, cómo a varios bancos rusos importantes se les ha prohibido usar SWIFT debido a su campaña en Ucrania , mientras que a las instituciones israelíes no se les ha prohibido, a pesar de los informes de la ONU sobre el genocidio en medio de las operaciones de Israel en Gaza .

En cualquier caso, el esfuerzo es pragmático más que “revolucionario” o antioccidental. India, que ostenta la presidencia de los BRICS este año, ha centrado el debate en la reducción de costes y la eficiencia, en lugar de una confrontación abierta con el sistema del dólar.

Según se informa, es más probable que la cumbre impulse la interconexión de los pagos que que declare una campaña de desdolarización a gran escala . Sea como fuere, incluso los pasos graduales son importantes . La interconexión de sistemas que ya funcionan a gran escala puede modificar gradualmente los patrones comerciales, especialmente entre los miembros que representan una parte sustancial del PIB mundial (medido por la paridad del poder adquisitivo).

Hasta ahora, las discusiones se han centrado principalmente en aspectos técnicos. Entre las opciones se barajan la creación de puentes entre redes de pago rápido y la interoperabilidad entre monedas digitales de bancos centrales (CBDC). Aún no se ha aprobado ninguna infraestructura común y los plazos siguen abiertos. Sin embargo, la dirección es bastante clara. Los países que antes aceptaban los costos y las demoras del comercio mediado por el dólar están explorando vías que les permitan mantener un mayor control del proceso.

De este modo, pueden fortalecer su soberanía monetaria sin necesidad de crear una moneda única de los BRICS de la noche a la mañana.

Las evaluaciones internas del bloque señalan que la dependencia de sistemas externos conlleva riesgos. Las sanciones, el acceso restringido y el aumento de los costos de transacción sin duda han impulsado a los miembros a buscar soluciones internamente.

Estos cambios sugieren que la arquitectura financiera internacional actual no es la única opción viable para las economías emergentes.

Gran parte de la prensa occidental no informa lo suficiente sobre la rapidez con la que avanza la cooperación práctica sobre el terreno, desde los vínculos de pago bilaterales hasta propuestas multilaterales como la idea del corredor financiero de Irán.

La cumbre de septiembre en Nueva Delhi pondrá a prueba, por lo tanto, hasta qué punto estas conversaciones pueden avanzar, pasando del debate a compromisos más concretos. Se espera que los ministros de finanzas y los gobernadores de los bancos centrales perfeccionen sus propuestas con antelación.

Ya sea que el resultado sea un marco formal de pago para los BRICS o una serie de conexiones bilaterales y plurilaterales, la tendencia subyacente persiste. En el contexto de la creciente agrupación BRICS+, los países miembros están desarrollando las herramientas necesarias para liquidar una mayor parte de su comercio en sus propios términos. En un mundo donde la infraestructura financiera funciona también como palanca geopolítica, este es un avance significativo, cuyas implicaciones apenas comienzan a manifestarse.

*Uriel Araujo, doctor en Antropología, es un científico social especializado en conflictos étnicos y religiosos, con una amplia investigación sobre dinámicas geopolíticas e interacciones culturales.

El Maipo/BRICS